

La polución de aguas subterráneas

La infiltración de sustancias extrañas hasta el acuífero puede contaminar las aguas subterráneas. Las aguas superficiales polucionadas, pueden ser un origen pues parte de ellas, a veces, se infiltra. Pero además hay otros orígenes característicos. Las aguas de regadío es uno de ellos. Los productos utilizados para tratamientos agrícolas son disueltos por el agua, infiltrándose en el terreno. Si en su camino descendente encuentran un acuífero, éste puede quedar contaminado. Sus aguas quedan mezcladas con sustancias tóxicas como son los herbicidas y plaguicidas. O con sustancias minerales extrañas como son ciertos abonos y fertilizantes.

Las aguas subterráneas, también pueden contaminarse por materia orgánica y microorganismos patógenos (que producen enfermedades). Su origen puede ser fisuras en alcantarillas o pozos negros. También vertederos de basuras cuyos productos son disueltos por el agua de lluvia, que luego se infiltra.

Las actividades industriales pueden contaminar acuíferos, al utilizar vertederos y balsas para depositar sus desechos sólidos o líquidos. También cuando se produce una fisura en tuberías enterradas. Las filtraciones procedentes de oleoductos son un caso de éstos.

Los acuíferos próximos a la costa pueden ser contaminados por las aguas marinas. A esto se le llama "intrusión salina". Ocurre cuando el nivel del agua en el acuífero desciende mucho. Entonces el sentido de las corrientes subterráneas se invierte. Van desde el mar hacia el acuífero. Esas aguas pierden sus propiedades para ser usadas en riegos. Por eso hay que tener mucho cuidado con las extracciones de agua, en los acuíferos cercanos al mar.